

Una transición energética justa en un sistema desbordado por el consumo, ¿lo lograremos?

Portugal, 13 de diciembre de 2022

La transición energética se hace cada vez más necesaria, aun cuando la emisión de gases de efecto invernadero ha aumentado en los últimos 20 años. El planeta necesita mayor sostenibilidad, pero la solución no es muy clara, nuestro sistema basado en el consumo podría contradecir toda una política “moralista” con el planeta.

En los últimos años, la eficiencia energética se ha acelerado, Por otra parte, se han creado múltiples necesidades de usar la electricidad en otros sistemas, productos o servicios, que han desbordado un crecimiento que siempre creímos que fuese infinito, pero con unos recursos limitados. En el 2021 la generación de electricidad se incrementó en el 6.2%ⁱⁱⁱ respecto a su año anterior, que tuvo unos decrecimientos ocasionados por la pandemia.

Por otro lado, el combustible por excelencia no ha podido ser reemplazado. El petróleo, ese líquido mágico que ha hecho mover hasta lo inimaginable, no ha sido superado por otra fuente energética que la gane en fuerza y eficiencia. Al parecer lo más cercano a la transacción puede ser la misma necesidad de buscar otros recursos, porque el petróleo puede llegar a su fin, podemos estar en el *peak-oil* y la transición se puede convertir más en una obligación que en una necesidad de buscar otros energéticos.

Todavía, no hemos encontrado ese energético con la misma fuerza y eficiencia que el petróleo. Cuál puede ser la solución, ¿Cómo el trilema propuesto por el WEC se mantendría en su equilibrio perfecto? O ¿Estamos en una verdadera utopía? La respuesta no es nada clara. La ecuación no es fácil de resolver y necesitamos hacer un análisis, no solo desde el punto de vista de la fuente energética, sino de la manera de cómo estamos consumiendo, produciendo y que tan eficiente somos con el uso de esta.

Muchos hemos sido criticados, desde grandes celebridades que han usado avionetas para transportarse en trayectos tan pequeños, como nosotros mismos consumiendo de manera desmedida, se dice que una persona con altos recursos económicos puede llegar a consumir hasta más de 10 veces la electricidad que una persona de escasos recursos, ¿dónde está la equidad que tanto proponemos en el WEC?

La forma de vivir la debemos cambiar. La quema de combustible en un carro para transportarnos menos de 5 kilómetros diarios, cuando la OMS recomienda que estos 5 kms los caminemos para mantener una salud adecuada. Debemos pensar en una nueva forma de vivir, de producir, de relacionarnos con el medio ambiente y de tener una mejor ciudad.

El trabajo debe repensarse, ya la pandemia nos enseñó a trabajar remotamente, que el trabajo presencial se puede hacer y que posiblemente nos convierte en personas más eficientes y productivas no solo con el trabajo, sino también con nuestro círculo familiar y social. En algunas empresas europeas se están dando bonos a los empleados para que vivan más cerca de sus lugares de trabajo. Además, se da una bonificación para aquellos que no usen un vehículo de combustión. La industria quiere trabajadores que vivan más cerca y que su calidad de vida sea mejor, que usen más bicicleta o que logren la meta de ejercicio que propone la OMS. En muchas ocasiones ni siquiera llegamos al día hacer el 20% de ejercicio.

Existen días que probablemente caminemos 2.000 pasos, cuando la OMS recomienda 10.000 pasos, ¿Por qué? Por la misma dependencia del sistema que nos han inculcado, la misma zona de *confort* que puede estar destruyendo el planeta y que aún no nos damos cuenta. Salimos de la casa, en nuestro auto, para recorrer 5 kms en 30 minutos (en ciudades altamente pobladas, como Bogotá), quemando combustible que ha sido transformado en un proceso que conllevo un uso intensivo de energía y emisión de GEI. Llegamos a nuestras oficinas para sentarnos horas enteras en reuniones que hacemos de modo híbrido (agradecemos aquellos que lograron evitar GEI), para luego usar nuestro *smartphone*, que lo tenemos que cargar cada 4 horas, porque las baterías ya no dan tanto para abastecer la infinidad de *Apps* que tenemos instalados y pedir nuestro almuerzo a los *delivery*, que se han convertido en una moda mundial (agradecemos que ellos se transporten en bicicletas), llegamos al final de la jornada solo haciendo el 20% de ejercicio propuesto por la OMS, gastando algunas toneladas invisibles de GEI y adoptando una pesada estructura de demanda de electricidad, que poco nos importa de que fuente se está generando.

Así como nos están educando financieramente. Nos deben instruir para la eficiencia del consumo energético, el precio de la electricidad y de los energéticos deben reflejar la escasez. De este modo, generar conciencia del uso de estos. Todos necesitamos de los energéticos para desarrollar nuestras actividades, pero debemos pensar y analizar que los recursos del planeta son limitados y un crecimiento exponencial del consumo, solo nos llevara a la rápida escasez de nuestros recursos.

El trilema del WEC debe resolverse de una manera justa, para que los recursos escasos se han distribuidos con la población racionalmente. La eficiencia energética nos genera una sostenibilidad ambiental, seguridad energética (dejamos recursos para los demás) y una equidad que debe resolverse con la ayuda de los agentes que más consumen, vía impuestos contribuciones, para una mejor distribución y equidad del recurso energético.

Probablemente ninguna fuente de energía sea limpia, todas necesitan de fuentes de energía para fabricar o transformarse. ¿Una fabricación de un aspa de una torre eólica cuanta energía necesita para poder generar electricidad? O ¿Los paneles

solares que normalmente son fabricadas en factorías chinas, cuya fuente principal es el carbón? ¿Es justo llevar a cabo una transición usando más combustibles fósiles?, ¿cómo la sostenibilidad ambiental se fortalece?, cuando necesitamos o no tenemos la solución de generar electricidad con una fuente realmente renovable y que reemplace el preciado líquido, llamado petróleo.

La ecuación no es fácil, la emisión de GEI no ha disminuido a pesar de que llevamos 20 años tratando de introducir las llamadas fuentes de energía renovable, aun su participación es mínima y cada vez la urgencia con el planeta es mayor, este año han llegado a presentarse altas temperaturas en Europa, en Colombia fuertes lluvias que se han extendido en dos oportunidades con el fenómeno de “La Niña”, generando grandes inundaciones que afectan el propio desarrollo social de un país. Colombia puede ser más agresiva en su implementación, hoy tan solo consumimos el 0.2% de las energías renovables del mundo.

La pandemia nos enseñó a ser eficientes con los recursos energéticos. Por ejemplo, España durante el año 2020 disminuyó el consumo de energía primaria en un -11,4% (por obligación de salvar nuestras vidas de una pandemia fuerte y que solo la imaginábamos en el ensayo sobre la ceguera de Saramago. Las emisiones globales de CO2 disminuyeron en este año en un -6,3%.

Al año 2021, tan solo el 13% de la matriz eléctrica es generada por energías renovables, de acuerdo con el informe anual “bp Statistical Review of World Energy” 2022, 71st Edition.

Así mismo año tras año continuamos generando millones de toneladas de CO2, solo durante el año 2020 logramos bajarlos, el año 2021 volvimos a los niveles del año 2019, todo lo ganado en el año 2020 lo perdimos, y retornamos al mismo nivel de consumo de energéticos. Todo justificado por un “crecimiento de las economías”, debemos seguir consumiendo ilimitadamente, representando el crecimiento con la destrucción del planeta tierra.

El consumo per cápita de energía en Colombia en los últimos 10 años creció con una rata del 1.3% anual, cuando los países desarrollados están disminuyendo su consumo, Norteamérica y Europa lograron bajarlo a una rata del -0.9%, si bien la fase de producción no es la misma, nuestro país necesita políticas más fuertes para que todos tengamos conciencia con el planeta y logremos ser más eficientes en el consumo de energía.

Finalmente, el consumo mundial de los energéticos está explicado por fuentes tales como el petróleo, el gas natural y el carbón que representan aproximadamente el 80% de la matriz, salvar el planeta es una tarea de todos.

Camilo Hernán Izquierdo Guáqueta
Camilo.izquierdo@iaenergy.com.co

Camilo Firmado
Hernán digitalmente por
Izquierdo Camilo Hernán
Guáqueta Izquierdo
Guáqueta
Fecha: 2022.12.13 13:11:22 Z

ⁱ <https://trilemma.worldenergy.org/>

ⁱⁱ Informe annual Statistical Review of World Energy 20212– BP,
71st Edition

